

El embrión ficticio. Historia de un mito biológico.

El profesor Gonzalo Herranz falleció el pasado 20 de mayo de 2021 a los 90 años de edad.

Considerado pionero y maestro en Ética Médica y en Deontología ha recibido numerosos reconocimientos a su prestigio como el del doctor Rodríguez Sendín, presidente de la Comisión Central de Deontología de la Organización Médica Colegial (OMC) que afirmó:

“Su obra y enseñanzas tendrán permanente actualidad”

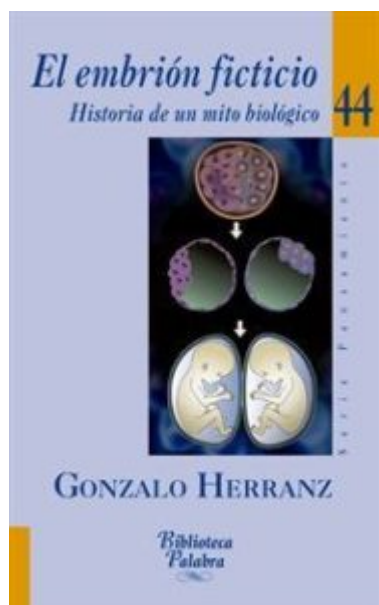
“Gonzalo entendía y explicaba como nadie las virtudes de todo médico ante el paciente, pero también sus deberes y derechos para servir al ser humano enfermo..., también enseñó a deliberar, a buscar puntos de encuentro, a respetar y tolerar al que piensa diferente, y a rematar los desacuerdos con una sonrisa. Y así afirmó: *“El respeto nos lleva a reconocer que los demás seres son algo valioso en sí, que existen independientemente de la persona del observador, que poseen un valor propio. El respeto es un poderoso inhibidor de la manipulación caprichosa, de la falsificación de los datos de valor”*.

“Me quedo con eso: con un hombre de bien, un profesor y maestro entusiasta, un buen amigo, con su sonrisa cómplice y tolerante y con su obra. Descansa en paz querido Gonzalo.” [1]

Investigador infatigable, consideraba siempre como norte, el ejercicio de la capacidad crítica propia del científico, como fuente de la ciencia,

“cuando los científicos no dudan, el progreso de la ciencia se frena”[2]

Ante cualquier pregunta o caso clínico dilemático, su propuesta era estudiar, pensar y dialogar.



El embrión ficticio. Historia de un mito biológico.
El libro que nos ocupa le llevó muchos años de estudio y seguimiento de cuestiones en torno a las investigaciones y afirmaciones sobre los primeros estadios del embrión humano. La ética de la investigación y de la divulgación científica le movía a acudir a las fuentes primarias y a los estudios reproducibles que avalaran los hechos biológicos estudiados, en la era de la medicina basada en evidencias. De esta forma, y siendo testigo directo de los cambios en la concepción y respeto hacia el embrión humano en la última mitad del pasado siglo, pudo afrontar preguntas críticas sobre los hechos biológicos afirmados como ciertos. Realizó una profunda y completa revisión de los distintos argumentos y experimentos u observaciones directas en el curso de las técnicas de fecundación in vitro.

Un texto, el Informe Palacios de la comisión especial de la fecundación in vitro e inseminación artificial, del Parlamento español de 10 de abril de 1986, recogía los argumentos contrarios al reconocimiento del estatus personal al embrión humano de pocos días, extendidos en la época y que facilitaron las investigaciones con embriones.

“el gemelismo monocigótico y las quimeras, contradicen la necesaria unidad y unicidad – y por tanto la herencia genética-, que son exigencia para poder afirmar sin fisuras la individualidad del ser humano”

“...un embrión ya no puede dejar de ser lo que es a partir del 14 día de la fecundación”

El estudio y la reflexión científica que el doctor Herranz trasladó a su libro le permitía afirmar que:

La Fecundación y no la aparición de la estría primitiva, es el hecho biológico constituyente del nuevo individuo de la familia humana. El conocimiento acumulado nos muestra que más que un hecho momentáneo, es un continuum, cuyo momento crítico es la alineación de cromátides de los pronúcleos y la verificación de la división meiótica. Finaliza con la división del cigoto en dos blastómeros. Tanta importancia tiene depender de esos finísimos hilos, que consideraba Herranz que el trascendente proceso de división meiótica debía ser divulgado en un nivel básico académico.

La totipotencialidad ontogenética para el desarrollo pleno de un individuo humano sólo está presente en los dos primeros blastómeros y la totipotencialidad histogénética queda establecida a las dos semanas.

El embrión ficticio. Historia de un mito biológico.

Las teorías de moda sobre la generación de gemelos monocigóticos y la generación de quimeras de cuerpo entero que, según aquéllas, ocurrirían en cualquier etapa de los primeros 14 días, bien fuera por generación de dos embriones, la gemelación, bien por fusión de dos embriones, el quimerismo o recombinación, son refutables.

Las hipótesis propuestas por décadas para estos fenómenos, son analizadas por el autor, mostrando la debilidad de la biología que las sustenta, y la inadecuada divulgación científica de las mismas que impide el seguimiento de los textos y la replicación u observación de los hechos que se afirman como probados, como el experimento de Hall y Stillman sobre totipotencialidad de blastómeros humanos y “clonación”, premiado en Montreal 1993, que nunca se publicó íntegro, y cuyo abstract fue retirado del sistema de citación pubmed[3]

Realiza el autor, inteligentes propuestas alternativas para explicar el gemelismo monocigótico y las quimeras de cuerpo entero, integrando las observaciones procedentes de la fecundación in vitro, que precisamente no han podido demostrar las refutadas.

Su nuevo modelo de gemelismo monocigótico apunta a un evento durante la fecundación, cuando los dos primeros blastómeros se separarían dando lugar a dos gemelos. Esta “nueva teoría” avala los hechos del embarazo único en el 99,8 % de los casos y también que el 25-30 % de los gemelos monocigóticos son dicoriónicos (DC) y diamnióticos (DA). Y permite dar explicación al aumento en la incidencia de estos niños en las técnicas de fecundación in vitro.

Igualmente, el quimerismo mayor o de cuerpo entero, surgiría según Herranz, de la fecundación de dos ovocitos por dos espermatozoides en el interior de una única zona pelúcida y daría explicación a por qué no se ha observado nunca in vitro el modelo de Hellegers que señalaba la fusión de dos embriones separados, como el origen de la quimera.
[4]

El profesor Herranz propuso al inicio de su libro las siguientes hipótesis a estudiar:

El concepto de embrión y la fase preimplantatoria difundido en la última mitad del siglo XX como supuesto origen de la falta de unidad y unicidad, ha surgido de afirmaciones no probadas desde el influyente artículo del bioeticista André Hellegers de 1970[5], que rompió con la embriología previa.

Nunca se había realizado un análisis crítico de todas las teorías y afirmaciones en torno a los conceptos de embrión humano y reconocimiento de su estatus de persona.

Estos conceptos han permitido el desarrollo amplio de la mentalidad eugenésica liberal, la investigación con restos embrionarias, etc, En definitiva, han contribuido a disminuir el

El embrión ficticio. Historia de un mito biológico.
respeto a los seres humanos en sus muy incipientes estadios.

Para el profesor Herranz, siguiendo a Potter, es una necesidad científica y bioética, cuestionar y encontrar respuestas que permitan la refutación y la construcción científica.[6]

El ser humano es un ser que siempre decide y siempre se hace. Los intervalos temporales de amnesia, ausencia de autoconciencia, etc, no derogan ni disminuyen la dignidad ni el derecho a ser respetados. Los seres humanos supervivientes o no de la edad embrionaria, de la pérdida o arrastre menstrual, entidades biológicas quiméricas o gemelos monocigóticos y entidades biológicas mayoritariamente estándares no difieren en los rasgos de seres vivos, únicos y unidos al resto de la familia humana. Ante ellos, el respeto a su valor moral intrínseco es un valor esencial.

[1] Rodríguez Sendín, Juan José (25 de mayo de 2021). «Gonzalo Herranz, maestro de la Ética Médica de nuestro siglo. Al amigo, al profesor, a la honestidad». Acta Sanitaria.

[2] Herranz, G. *El embrión ficticio. Historia de un mito biológico*. 2013. Ed. Palabra, pag 318.

[3] Herranz, G. *El embrión ficticio. Historia de un mito biológico*. 2013. Ed. Palabra, pag 244

[4] Herranz, G. *El embrión ficticio. Historia de un mito biológico*. 2013. Ed. Palabra, pag 208

[5] Hellegers AE, Fetal development. Theol St 1970; 31:2-9

[6] Herranz, G. *El embrión ficticio. Historia de un mito biológico*. 2013. Ed. Palabra, pag 334

Herranz G. *El embrión ficticio. Historia de un mito biológico*. Serie pensamientos. Biblioteca Palabra. 2013. ISBN: 978-84-9840-931-4

DOI: [10.69105/BYCS.2021.9.2.2.1](https://doi.org/10.69105/BYCS.2021.9.2.2.1)